

Radio y televisión pública en España. Historia de una asignatura pendiente de la democracia

ENRIQUE BUSTAMANTE

Colección Estudios de Televisión

GEDISA EDITORIAL

Barcelona, 2006

285 p

ISBN 84-9784-163-8

La historia de la radio y la televisión pública en España. Nada más y nada menos. Ese es el objetivo plasmado en el título de este libro, el último del profesor Enrique Bustamante. Este catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad Complutense hace una nueva aportación al estudio de un tema, el sistema televisivo en España, en el que los análisis estrictamente técnicos y empresariales se mezclan con el debate político más descarnado, como bien se encarga de resaltar el autor en varios pasajes del libro.

Y además se ocupa de la radio, ese pariente pobre en el campo de la historiografía de los medios de masas, aplastada por el peso de su vieja compañera, la televisión. Que si bien no se ha sacado del escenario de la Comunicación, si se le ha restado atención por parte de los estudiosos e investigadores de lo audiovisual.

Historia de una asignatura pendiente de la democracia. Y tan pendiente, porque casi treinta años después de aprobada la Constitución, la radiotelevisión pública acaba de reorganizarse, fundada en la voluntad de acabar con los males que la aquejaron desde el momento mismo de su nacimiento, en plena dictadura franquista.

No se extrañen de la contumaz persistencia de los males de la ya cincuentenaria televisión pública porque, como certeramente apunta el profesor Bustamante, los políticos de la democracia prolongaron la utilización partidista de TVE, única existente hasta mediados de la década de los ochenta.

El autor está precisamente en el centro de la iniciativa que pretende marcar la línea divisoria, el camino de no retorno hacia una nueva televisión pública. El profesor Bustamante salió del

cuarto silencioso en el que trabajan los investigadores para formar parte del pretenciosamente denominado *Comité de Sabios* para la reforma de RTVE.

Este grupo de especialistas, no todos provenientes del campo de la Comunicación, alumbró los parámetros de la nueva radio y televisión pública que acaba de comenzar a andar, aligerada de personal y con la cuenta de números rojos a cero gracias a la asunción de su mil millonaria deuda por parte del Estado. El profesor Bustamante le reconoce al gobierno de Zapatero un mérito no menor: ser el primero de la democracia en buscar la regeneración de la televisión pública y del sistema audiovisual en su conjunto, lo cual no es óbice para que apunte las incongruencias en que ha caído su gestión audiovisual.

No se pueden pasar por alto, algunas de las consideraciones que el autor ofrece en el preámbulo de este ensayo. Por ejemplo, la advertencia de que las historias de la radio y la televisión en España han caído con frecuencia en ajustes de cuentas personales de antiguos directivos o trabajadores. Es por ello que el profesor Bustamante se aparta del relato novelesco y anecdótico, como por otra parte es lógico al tratarse de un trabajo de investigación y análisis técnico.

El libro se estructura sobre cinco capítulos, que corresponden a otras tantas etapas del devenir político y social de España y su relación con la televisión: el franquismo creador del medio televisivo en nuestro país, la Transición, que mantiene el peor *statu quo* de la radiotelevisión pública, el gobierno socialista de Felipe González, que abre las puertas a las televisiones privadas,

la era Aznar, en la que el autor ve un agravamiento del intervencionismo y, finalmente, la etapa de José Luís Rodríguez Zapatero, inconclusa, con recorridos de ida y vuelta y decisiones de doble dirección.

Así construye una historia de un medio de comunicación en la que el profesor Bustamante distingue varias características que se repiten a lo largo de sus cincuenta años de vida en España. Una de ellas es la permanente instrumentalización política de RTVE por los partidos en el poder, al mismo tiempo que se agudizaba su bancarrota económica. El autor lo refleja descarnadamente: los socialistas criticaban el uso que hacía la UCD de la televisión, mientras se preparaban para actuar de la misma manera.

El fiasco gerencial de RTVE ha terminado de la manera previsible: el Estado ha asumido la deuda. Es el resultado de décadas de acción irresponsable, de subvenciones continuadas a una televisión pública comercial, refractaria a asumir lo que por ley debería orientar su actividad: los contenidos de servicio público. Será ya en el siglo XXI cuando se certifique lo que Francisco Fernández Ordóñez dijera a finales de la década de los setenta: TVE es una empresa desahuciada.

El abandono del modelo de servicio público es otra de las constantes de la historia de la televisión en España. El profesor Bustamante lo descubre en el franquismo, en la Transición y en los gobiernos posteriores de Felipe González y José María Aznar. Es dolorosamente comprensible en la Dictadura franquista, pero absolutamente reprobable en democracia, un régimen

que elaboró el Estatuto de Radio y Televisión con el objetivo de adaptarlas a los nuevos tiempos, pero que se dedicó a vulnerarlo desde el primer momento.

Los políticos son los responsables de otra de las características históricas de la ordenación del sistema audiovisual español: el oscurantismo y el trato de favor en la adjudicación de licencias y frecuencias. La conjunción de intereses empresariales y políticos es constante desde que el poder político abre el campo de juego a las televisiones privadas: la concesión de un canal de pago al grupo Prisa, la postergación del grupo Zeta, los movimientos del gobierno Aznar para consolidar un grupo multimedia en torno a Telefónica o la adjudicación de un nuevo canal analógico al grupo Prisa en 2005 en una ley de transición al escenario digital son hitos en esa camino convergente del poder y la televisión.

El libro del profesor Bustamante hace un recorrido por ese proceso de intereses convergentes, que se torna más apasionante a medida que entramos en los años de gobierno popular, al que el autor responsabiliza de agudizar los males del sistema y de alterar la propiedad de los grandes grupos de comunicación. Como podemos leer en las páginas de este ensayo, unos gobernantes acostumbrados a manejar a su antojo la radio-televisión público se aplican ahora a intervenir en el sector privado, conscientes de la capacidad de presión que tienen y de la influencia de sus decisiones en el balance de resultados de las empresas.

Los políticos de todo los colores se han aprovechado de otra nota singular del sistema audio-

visual en España: la ausencia de una autoridad independiente que regule y controle su funcionamiento. El profesor Bustamante sostiene que los grupos privados han rechazado finalmente su creación; es cierto, pero no lo es menos que no ha habido voluntad política de implementar esa autoridad independiente por parte de quien tiene la capacidad de hacerlo, los políticos.

El libro se detiene en el papel de las televisiones autonómicas y de las comerciales, las competidoras de la histórica RTVE. Sobre las primeras, una conclusión que las define en pocas palabras: reproducen el modelo de dependencia política y déficit económico creciente de su hermana mayor, la televisión pública estatal. Ahora que esta última emprende un nuevo camino por nuevo derroteros está por ver si las autonómicas asumen que los tiempos han cambiado y se adentran por la nueva senda.

Por lo que respecta a las televisiones comerciales, el autor afirma que se dedicaron a vulnerar las reglas del juego. Además, intensificaron la apuesta de la televisión pública por los contenidos comerciales, es decir, consolidaron un modelo que colocó en virtual quiebra a RTVE, y finalmente le arrebataron el liderazgo de audiencias.

Estas son las líneas maestras de la historia de la radio y la televisión en España que el profesor Enrique Bustamante desarrolla en casi trescientas páginas. En ellas tiene cabida cuadros cronológicos con la sucesión de los directores generales de RTVE y sobre la gestión económica de las televisiones públicas y privadas. Cabe resaltar la completa bibliografía con la que se cierra este trabajo.

Muy pocas páginas antes de poner ese punto y final, el autor mira al futuro y ofrece la prospectiva de evolución de un medio inmerso en una transformación digital que afecta a la producción, al consumo y a la oferta de contenidos audiovisuales. El autor sitúa a la televisión ante

el reto de redefinirse como servicio público en el contexto europeo y de actuar como motor de una digitalización al servicio de la sociedad. Esa es una historia que está por escribirse.

José Juan Videla Rodríguez
Universidad de A Coruña